

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

22/2019

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Cano, Ana M^a., Jean-Pierre Germain y Dieter Kremer, *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane. Patronymica Romanica (PatRom). Volume II/2. Les parties du corps humain (2^e partie). Les particularités physiques et morales*, Berlín/Boston, Walter De Gruyter, 2018

(Javier Andreu Pintado)

pp. 825-828 [1-4]



Universidad
de Navarra

RECENSIONES

Cano, Ana M^a., Jean-Pierre Germain y Dieter Kremer, *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane. Patronymica Romanica (PatRom). Volume II/2. Les parties du corps humain (2^e partie). Les particularités physiques et morales*, Berlín/Boston, Walter De Gruyter, 2018, XXXVlp., 1062cols. ISBN: 978-3110452471. 219 € 

Introduction. Table des étymons donnant lieu à des articles. Bibliographie essentielles d'onomastique et de lexicographie romanes (compléments aux bibliographies de 2007). Bibliographie d'appui et de référence. Index général des étymons parus. Les parties du corps humain (2^e partie). Les particularités physiques et morales.

Tal vez pudiera parecer que los grandes *monumenta*, esas obras —generalmente repertorios documentales— que marcaron los orígenes de la investigación en Humanidades —y, en particular, en campos como la Lingüística, la Onomástica o la Epigrafía, aunque no únicamente— fueron solo una herramienta propia del despegue y consolidación como disciplinas científicas de muchas de las hoy llamadas Ciencias Humanas y que una vez maduras estas, aquellos perdieron todo su sentido más allá de su sempiterno uso como obras de consulta. Nada más lejos de la realidad. La obra que aquí se reseña, y que forma parte del proyecto *Patronymica Romanica (PatRom)*, es un claro ejemplo de ello y acaba, además, de ver la luz en el marco de un proyecto que, aunque se deseaba hubiese culminado hace ya algunos años, se está dilatando por razones obvias vinculadas a las exigencias y retos, admirables y de muy exigente coordinación y financiación, del mismo. Una obra que, extraordinariamente bien editada en lo formal es, fundamentalmente, una recopilación e indexación de nombres —en particular de lo que en la ciencia onomástica llamaríamos *cognomina*, «sobrenombres» o «apellidos»— que, atestiguados y dispersos en el dominio lingüístico de las lenguas romances, guardan relación con dos campos semánticos fundamentales, las partes del cuerpo humano —con atención especial a las partes inferiores y a los miembros orgánicos, pues el resto ya fue objeto de atención de un volumen anterior de este proyecto, editado en 2004 y del segundo, que vio la luz en 2015— y, por otro lado, las particularidades físicas y morales del ser humano, mucho más abundantes estas —que suponen el 63,2% de los términos indexados en el volumen— que las anteriores, que apenas alcanzan un 36,8% de los términos analizados. Además, como veremos más adelante, es en ese segundo repertorio, relativo a los nombres vinculados al campo semántico de las cualidades físicas o morales donde se estudian algunos términos ciertamente representativos y sugerentes y donde, a nuestro juicio, el volumen alcanza mejores cotas de excelencia. La elección de estos campos semánticos está totalmente justificada pues, como es sabido, responden a los procedimientos que ha empleado el hombre para diferenciar a sus semejantes en virtud de sus características físicas y psíquicas que, a la postre, han dado lugar al elenco de apellidos que la tradición nos ha legado, algunos de los cuales, de hecho, aun utilizamos y que son testimonio de nuestra propia historia.

RECENSIONES

El proyecto del que este libro constituye su tercera entrega —el volumen II/2—, como sabrán quienes están habituados a los estudios onomásticos, surgió en 1987 de la mano del lingüista Dieter Kremer, de la Universität Trier, donde dirige la *Deutsch-Galicische Gessellschaft*. El objetivo del grupo, autodenominado *PatRom*, acrónimo de *Patronymica Romana*, era —y es, aunque a un ritmo algo más ralentizado del inicialmente previsto— el de estudiar los nombres de persona del ámbito romance a partir de un seguimiento de su evolución desde el latín a las distintas lenguas romances y a los distintos ámbitos geográficos de las mismas, al menos el ibérico, el italo-románico, el galo-románico o el rumano, entre otros. El proceso de trabajo es siempre el mismo, y así se ha aplicado en los dos volúmenes editados hasta la fecha y a los que antes se aludió y se vuelve, ahora, a aplicar en este. Por un lado se presenta el origen del término elegido, desde el latín, sistematizando, además, todas las variantes que aquel fue acumulando en las distintas lenguas romances. Después, tras una sistematización bibliográfica crítica de las obras generales que —sobre onomástica personal— prestaron atención al étimo, se presenta un exhaustivo catálogo de atestigüaciones, fundamentalmente procedentes de fuentes relacionadas con el ámbito de la demografía histórica medieval (cartularios, censos, registros diversos de población...) en un arco cronológico que cubre desde el siglo XI hasta el siglo XIV, aunque se alude, también, a algunos documentos algo más recientes. Respecto de dicho catálogo sí se advierte, desde el comienzo del volumen (p. VI), que este está muy condicionado al trabajo de los correspondientes del proyecto, autores de las distintas entradas, entre ellos varios colegas españoles de las Universidades de Oviedo, Cantabria, Complutense de Madrid, Sevilla, Vitoria, Zaragoza o el Institut d'Estudis Catalans. En cada artículo, que parte del lema etimológico, se ofrecen de manera sucesiva las distintas tendencias lexicológicas y antroponímicas analizando en grupos cada una de ellas siempre con una estructura tipológica —simples, derivados, compuestos y nombres provenientes de locuciones— que es, por otra parte, la tradicional en los volúmenes ya publicados del diccionario. Completan el acercamiento a cada uno de los nombres seleccionados una serie de mapas —un total de 52— en los que el lector puede comprobar las áreas principales de concentración de los elementos onomásticos atestigüados y estudiados lo que, sin duda, supone otro acierto del trabajo que, además, viene siendo marca característica del proyecto desde su primer volumen. En la selección de los mapas, además, se percibe un intento por cartografiar aquellos fenómenos que, en las distintas lenguas, tienen más trascendencia por su uso y duración temporal como sucede con el apellido “Arredondo” en España (col. 781), “Gourdon” o “Gourdou” en Francia (col. 1033) o los “Vetero” y derivados en Italia (col. 489), por citar sólo tres casos representativos de los muchos que merecen esa atención cartográfica.

El volumen resulta extraordinariamente útil por muchos motivos. En primer lugar, se traen a colación —tanto en el primer grupo de términos, los vinculados a miembros orgánicos del cuerpo humano como en el segundo, los del campo semántico de las cualidades físicas y morales— términos que, desde el latín, han generado apellidos muy presentes en la onomástica romance. Así, es ejemplar el estudio de los derivados del étimo *Gamba* (cols. 1-52) del que proceden apellidos como *Gambella*, *Gambelon*, *Gambarte*, *Gambardela*; los procedentes de *luuenis* (cols. 379-427) del que nacen *Joven*,

RECENSIONES

Gioveni o *Jouvenot*; o los derivados de *Vetulus* (cols. 493-540) con el que están emparentados apellidos como *Viejo*, *Vello* o *Velho*, entre otros. Es en estos étimos, por ejemplo, donde mejor puede percibirse el esfuerzo hecho por el equipo editorial del volumen para recopilar las noticias históricas que atestiguan la evolución de los distintos nombres escudriñando registros notariales, cartas puebla, actas catedralicias y episcopales, censos electorales, padrones y libros de bautismo, etcétera, casi todas, como antes se dijo, entre los siglos XII —las más antiguas en torno al 1100— y XIX con tardíos documentos ya de en torno a 1849. En esos comentarios, como en el resto del volumen, el aparato crítico de notas, además, ofrece atención detallada a otras fuentes escritas —hagiografías, historias eclesiásticas o cronicones— que completan, si cabe, el seguimiento documental que se hace de los casos atestiguados y que hacen posible esa presentación diacrónica de las lenguas romances que, habitualmente, se ha reseñado como uno de los objetivos esenciales del proyecto, consumado, sin duda, en esta nueva entrega. Desde una perspectiva, por tanto, etimológica —que puede, además, seguirse bien por medio de los índices de étimos que preceden a la recopilación analítica de las dos categorías antes citadas (pp. XXIX-XXXVI)— se pasa a un análisis de capas etnoetimológicas que permite, con abundante acopio documental, que sea el investigador el que saque sus propias conclusiones sobre las variantes de una misma raíz, sobre su evolución y sobre las áreas de dispersión de los nombres una vez que se convierten en elementos transmitidos entre individuos según los comportamientos habituales de la onomástica histórica. Se cumplen así los presupuestos que el grupo investigador responsable de estos volúmenes dejó claros en el volumen de presentación editado en 1997.

Sin embargo, no terminan aquí los indudables méritos de una obra como este nuevo volumen del *Dictionnaire historique de l'antroponymie romane*. Incluso para quien no se dedique directamente al estudio de la onomástica romance, el volumen ofrece algunos materiales de máximo interés. En primer lugar (pp. XIII-XXI), una selección de títulos esenciales sobre onomástica, toponimia y lexicografía romance que se han publicado desde 2007 y que completan los listados bibliográficos ofrecidos en los dos volúmenes anteriores del repertorio y que ponen de manifiesto que, efectivamente, «la science onomastique et la lexicographie romane ne sont pas restées muettes durant cette période». En segundo lugar (pp. XXV-XXVII) una breve lista de títulos que, aparecidos también en los últimos diez años, sirven como léxicos o diccionarios de las distintas lenguas romances, no solo diccionarios de carácter léxico sino, también, otros más singulares sobre demografía histórica, onomástica, toponimia, hagiografía, cultura popular y, en definitiva, los distintos ámbitos temáticos propios de la investigación en onomástica antigua e histórica que está de enhorabuena con la publicación de esta nueva entrega de un proyecto tan singular como extraordinario.

Ana María Cano es catedrática de Filología Románica de la Universidad de Oviedo, forma parte del equipo de investigadores encargado de la redacción panrománica del proyecto de investigación europeo *Dictionnaire Historique de l'Anthroponymie Romane*. Ha publicado, entre otros trabajos, *Estudios de diacronía asturiana* (2008) o *El habla de Somiedo (occidente de Asturias)* (2009). Jean

RECENSIONES

Germain es profesor en la Universidad de Louvain-la Neuve en el departamento de *Études romanes*, y autor de obras como *Vingt-cinq ans de dialectologie et d'onomastique wallonnes 1976-2000* (2002) o *Les études toponymiques et microtoponymiques en Wallonie* (2011, con R. Toussaint). **Dieter Kremer** ha sido profesor de *Romanische Sprachwissenschaft* en la Universidad de Trier; además de editor de numerosas actas de congresos y de artículos en revistas especializadas es autor de obras como *Antroponímia primitiva da Madeira e Repertório histórico da Madeira. Séculos XV e XVI* (1999 con Naidea Nunes Nunes) y *Wörter und Namen. Vermischte Beiträge zur historischen romanischen, insbesondere portugiesischen Lexikographie und Kulturgeschichte* (en preparación).

Javier Andreu Pintado
Universidad de Navarra